



► 20 Diciembre, 2019



MARCIANO PÉREZ

ANTONIA GARCÍA DUAL | 51 AÑOS
«Nunca había cogido un ordenador»

■ Antonia dejó la escuela en 4º de EGB. «Tuve que dejar de estudiar para cuidar a mis hermanos y buscar trabajo en la limpieza». Ahora anda a carreras entre su casa, sus hijos y sus nietos. «Mi hija trabaja aquí y me animó

a hacer este curso. Me convencieron de que yo también era capaz. He aprendido mucho. Además de pedir cita con el médico, videollamadas y otros trámites, me corrigo muchas faltas de ortografía porque tenía muchas, ya que apenas fui a la escuela». En este proyecto, Antonia es la harina, el ingrediente que la define.



MARCIANO PÉREZ

ISABEL JIMÉNEZ | 50 AÑOS
«Me despejo y aprendo, ahora disfruto de la vida»

■ «Ya se guardan archivos, abrir carpetas, consultar mi vida laboral... estoy muy contenta. Ahora por fin empiezo a disfrutar de la vida». Isabel dejó la escuela a los 10 años para hacerse cargo de sus tres hermanos

y llevar la casa mientras sus padres salían a trabajar. A los 30 años se sacó el graduado escolar en la Escuela de Adultos. Está separada. «Estoy contenta, disfrutando, vivo con mi hijo de 15 años y quiero trabajar. A ver si con estos conocimientos que estoy adquiriendo sale alguna cosa, pero todo está complicado».



MARCIANO PÉREZ

MARÍA TERESA ROMERO | 51 AÑOS
«Me he dado cuenta de que somos inteligentes y capaces para todo»

■ «No sabía ni levantar un ratón». María Teresa mira al futuro con valentía. Hace seis años de divorció de su marido. «Pasé de ser la buena a la mala. Nuestra cultura no ve bien eso de los divorcios. He pasado mucho, pero tengo el apoyo de mis tres hijos y seis nietos. Voy a seguir, cuanto más se aprenda mejor. Nunca pensé que fuéramos tan inteligentes y capaces».



Las diecisiete mujeres en riesgo de exclusión social que ayer recibieron su diploma en la Fundación Secretariado Gitano. MARCIANO PÉREZ

El grito digital que da voz a la mujer gitana

Gitanas con mucha miga es el proyecto en el que han participado 17 mujeres en riesgo de exclusión social para dar visibilidad al empuje y el esfuerzo de las mujeres de un colectivo que tradicionalmente han estado fuera de la representación de la vida social.

CARMEN TAPIA | LEÓN

■ Diecisiete leonesas, gitanas, dan la cara para visibilizar el trabajo y el empuje de las mujeres que tradicionalmente no han tenido una representación en la vida civil y que evolucionan «con paso firme sin renunciar a su cultura», destacó el presidente de la Fundación Secretariado Gitano, Pedro Puente. El segundo curso del programa Edyta de educación digital para

mujeres en situación de vulnerabilidad, impulsado por la Fundación Orange y la Fundación Secretariado Gitano, promovió ayer el proyecto *Gitanas con mucha miga*, una iniciativa grupal cuyo objetivo es «que la gente nos vea como a las demás mujeres» y dar poder a las mujeres gitanas en sus múltiples facetas para eliminar estereotipos.

La idea inicial de proyecto, que está visible en la página www.gitanasconectando.com, era elaborar un recetario de comida gitana, pero se transformó en un plan para convertir a las mujeres en los ingredientes imprescindibles. «Gitanas por la igualdad», gritó Isabel en la entrega de los diplomas, un acto al que asistieron el presidente de Secretariado Gitano, Pedro

Puente, el director territorial de relaciones internacionales de Orange España en Castilla y León, Oscar Aragón, la responsable de proyectos sociales de la Fundación Orange, Teresa Serrano, la jefa de la unidad contra la violencia sobre la mujer de la Subdelegación del Gobierno en León, Jessica Martínez Sánchez, la alcaldesa de San Andrés del Rabanedo, Camino Cabañas, y la concejala de Bienestar Social y Juventud del Ayuntamiento de León, Vera López Álvarez.

«Cultura, tradición e innovación», destacó la alcaldesa de San Andrés, Camino Cabañas, «no es inclusión sino plena integración».

La concejala de Bienestar Social y Juventud, Vera López, dio la enhorabuena a todas las



MARCIANO PÉREZ

ESTHER PASTRIAN | 26 AÑOS
«Quiero dar un buen ejemplo a mi hijo»

■ Esther no es gitana pero está casada con un hombre gitano con el que tiene un hijo de tres años. Su espíritu de superación (tiene una discapacidad reconocida del 38 %) la impulsa a estudiar y formarse ahora tras abandonar los es-

tudios en 2º de ESO. «Quiero dar ejemplo a mi hijo». En el proyecto, Esther está representada como agua. «Me identifico con el agua porque soy así, todas mis compañeras se dan cuenta si estoy triste, si estoy alegre o me pasa algo. Soy transparente como el agua». Esther quiere ayudar a que su hijo tenga un futuro mejor.



mujeres participantes por su «trabajo, constancia y perseverancia» para completar esta formación.

El programa comenzó en el mes de septiembre para acercar a las alumnas a temáticas como la creación, gestión y modificación de documentos, identidad digital y marca personal, creación de contenidos digitales como textos, fotografías y vídeos, gestiones administrativas online, herramientas en la nube. «A la vez que se han trabajado distintas competencias transversales como el trabajo en equipo y la cooperación, la gestión de la información, la capacidad crí-

tecnológicos como ordenadores, tabletas e impresoras 3D y que sirven para la formación de las mujeres. En el aula se imparte formación sobre habilidades digitales, desde aprender a navegar y a buscar información online, a elaborar un currículum y creación de contenidos gráficos.

La Fundación Secretariado Gitano es una entidad social intercultural que trabaja desde hace más de 35 años por la promoción y la igualdad de oportunidades de la población gitana en España y Europa. Desarrolla programas y servicios para garantizar los derechos de las personas gitanas principalmen-

Competencias

Las participantes aprenden a manejar los ordenadores y a realizar gestiones por internet

tica y la gestión de las emociones», segura la profesora del curso. Cada una de las participantes eligió identificarse con un ingrediente de la gastronomía. La cocina es el elemento común que ha permitido a estas mujeres salir de la cocina para formarse en habilidades tecnológicas y sociales.

El programa Edyta es un proyecto de ámbito nacional que por segundo año se organiza en León. Los responsables de Orange pusieron a disposición de las participantes la colaboración de expertas voluntarias que trabajan en red para impulsar los conocimientos tecnológicos.

El proyecto impulsa la creación de un aula digital equipada con diferentes dispositivos

Tradición e innovación

La alcaldesa de San Andrés destaca el valor de la cultura, la tradición y la innovación

te para la búsqueda de empleo, educación, salud y vivienda.

Cada vez con más las mujeres gitanas que se acercan a estos programas para romper moldes y estereotipos y buscar su espacio en la vida social y laboral de León. «Mujeres emponderadas defendiendo vuestra cultura y a las mujeres», les dijo la alcaldesa de San Andrés del Rabanedo, Camino Cabañas.

El presidente de la Fundación Secretariado Gitano, Pedro Puente, apostó por una tercera edición de estos talleres en León. «La clave del éxito de este programa en León es formarse y creer en uno mismo». El año pasado otras diez mujeres en riesgo de exclusión social participaron en este proyecto en León.